

LA ACADEMIA CALASANCA

NÚMERO EXTRAORDINARIO

REUNIÓN MENSUAL DE SECCIONES

DE PUBLICACIONES: El tercer domingo de cada mes a las diez de la mañana.

DE VIDA EXTERNA: El primer domingo de cada mes a las diez de la mañana.

REUNIÓN DE GRUPOS:

GRUPO DE ESTUDIOS JURÍDICOS: Todos los jueves a las nueve de la noche.

GRUPO DE ESTUDIOS CIENTÍFICOS: Todos los lunes, de siete a ocho de la noche.

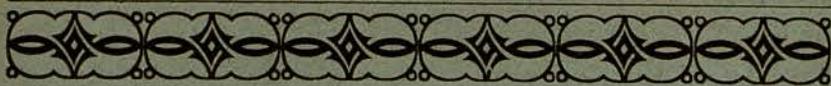
SUMARIO

FR. TOMÉ DE JESÚS: A la Cruz, pág. 101.—RAFAEL OLIVER, SCH. P.: El drama divino, pág. 102.—CONSTANTÍ LLOMBART: Set tinch, pág. 105.—FRANCISCO SALA ROVIRA: Tríptico, pág. 106.—MIGUEL SERRA Y BALAGUER: En Semana Santa, pág. 113.—Boceto, pág. 114.—P. FRANCISCO JIMÉNEZ CAMPAÑA, SCH. P.: Muerte de Jesús, pág. 115.—F. S. R.: El Papa y la paz de las naciones, pág. 115.—RAIMUNDO NOGUERA: De la sustitución fideicomisaria, pág. 118.—PEP CAPTAIRE: Captant, página 121.—BENEDICTO PAPA XV: El III Centenario de la fundación de las Escuelas Pías, pág. 122.—VICENTE MIELGO, SCH. P.: Centenario, pág. 125.—JERÓNIMO PUJADAS, SCH. P.: Una fecha memorable, pág. 125.—Necrológica, pág. 127.

BARCELONA

Año XXVI

4 Abril de 1917



LA ACADEMIA CALASANCIA

— Revista Decenal: Religión—Ciencia—Literatura —

Con censura eclesiástica

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Real Colegio de Nuestra Señora
de las Escuelas Pías
Calle de la Diputación, núm. 277
Teléfono 520.—Barcelona

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España. 6 ptas. año
Extranjero. 8 » »
Número suelto . . 0'20 »



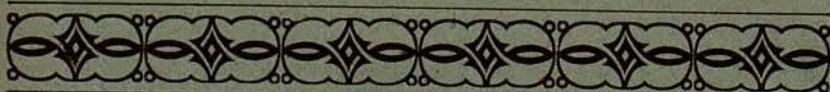
Biblioteca de Autores Griegos y Latinos

PUBLICADA BAJO LA DIRECCION DE LOS DOCTORES

L. Segalá y C. Parpal

Profesores de la Universidad de Barcelona

Sale un folletín de 16 páginas el día 30 de cada mes, el cual se reparte gratis a los suscriptores de LA ACADEMIA CALASANCIA.



CASA VILARDELL

— La mejor surtida de Barcelona y que vende más barato de España —
Hospital, 36 y 38 (frente San Agustín). — TELÉFONO 3.658
Sucursal: **Conde del Asalto, 8 (cerca la Rambla).** — TELÉF. 3.659

Fábrica de Géneros de Punto, Corbatería y Confecciones.
Gerseys, Camisas y Calzoncillos para niños de todas edades.
Camisas en *color*, buena tela, desde 0'95 ptas., y *en blanco*, buena
tela y superior confección, desde 1'25 ptas.



Casa fundada en 1701

Fábrica de Vidrieras de Colores Artísticas
Y GRABADOS SOBRE CRISTAL DE

PELEGRI Y AMIGÓ

SOCIEDAD EN COMANDITA

primera en España Premiaada con cinco medallas de oro
trabajos de Arte y Comercio de Vidriera en geuer a

Taller y despacho: Cortes, 488 y Viladomat, 110 y 112

Almacén: Sepúlveda, 177. Interior.—BARCELONA

Librería de AGUSTIN BOSCH

ANTIGUA DE PENELLA Y BOSCH

5, RONDA DE LA UNIVERSIDAD, 5

Única en Barcelona que tiene un completo surtido de obras para todas las
carreras científicas y literarias.

Píldoras Montserrat

del DR. FONT Y FARRÉS

Estas píldoras, puramente vegetales, **tónico-aperitivo-antibiliosas**,
celebradas por tantas eminencias médicas como el primer depurativo y rege-
nerador, purgan, conservan la salud y curan sin debilitar ni turbar las funcio-
nes digestivas, y destruyen el germen de muchas enfermedades. Nunca están
contraindicadas ni pueden causar daño aunque se tomen sin necesidad, pues
excitan el apetito y facilitan la digestión.

De venta: **Farmacia del Dr. Pizà, Plaza del Pino, 6. Barcelona**
y principales de España y América

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba-Méjico

Servicio mensual saliendo de Génova (facultativa) el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

Línea de Cuba-Méjico

Servicio mensual, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

Línea de Venezuela-Colombia

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13, de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con tráshordo para Veracruz, Tampico, y puertos del Pacífico.

Línea de Filipinas

En lo que resta del año se realizarán los siguientes viajes a Manila, saliendo los vapores de Barcelona en las siguientes fechas: 30 de Agosto, 18 de Octubre y 26 de Noviembre, para Port-Said, Suez, Colombo, Singapur y Manila.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, (Escalas facultativas) Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y Puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata

Servicio mensual saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña, Vigo el 15, de Lisboa el 16 y de Cádiz el 19, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones mas favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.



MARCA REGISTRADA

CEMENTO

Portland Artificial

MARCA

“ASLAND”

DE LA

Compañía General de Asfaltos
y Portland “ASLAND”

◆◆◆◆

PRODUCCIÓN ANUAL: 90.000 TONELADAS

◆◆◆◆

Uniformidad y constancia en la composición

◆◆◆◆

FABRICADO CON HORNOS GIRATORIOS

◆◆◆◆

EMPLÉASE EN LAS OBRAS DEL ESTADO

◆◆◆◆

Oficinas: Plaza de Palacio, 15.-Barcelona

Dirección telegráfica y telefónica: “ASLAND”

◆◆◆◆

PÍDANSE PRECIOS Y CERTIFICADOS DE ENSAYO



Marca registrada

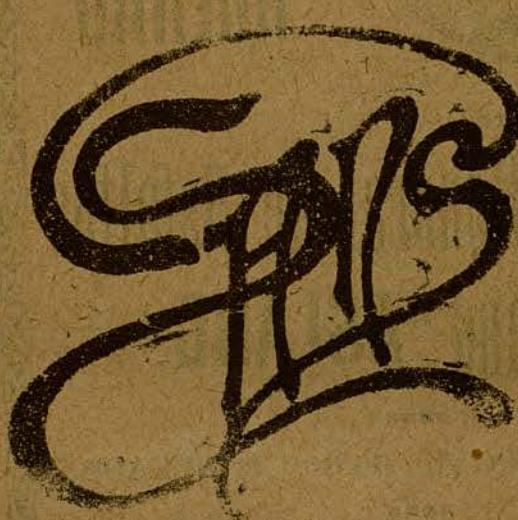
INSTITUTO CRISTIANO DE ARTES DECORATIVAS

Casa fundada por D. Jacinto Calsina el año 1872
— M. DOMINGO PERIS, Escultor —

Estatuaria religiosa, en talla de madera.

Estatuaria religiosa, modelada en *cartón fibra*, materia absolutamente sólida (con privilegio).

Reproducciones artísticas; Altares; Temples; Retablos; Instalación completa de Oratorios. — Precios económicos. Pídanse catálogos y fotografías. — Talleres y despacho: Paseo de Gracia, 62. Barcelona



Camisería y Corbatería

BOQUERIA, 32

BARCELONA

**Especialitat
en les camises
a mida**

Gran baratura
de preus

GRAN CERERIA



ESPECIALIDAD en velas o cirios y blandones para el **CULTO**

CALIDADES PARA CELEBRAR Y PARA LAS DEMÁS VELAS DE ALTAR

CLASES de varios precios para iluminaciones: velas o cirios y blandones estearicos

Resultado completamente nuevo y tan perfecto que arden con toda igualdad, sin humo, olor ni carbón, resultando

una economía sin igual.

BLANQUEO de ceras y fábrica de bujías — Proveedores de la Real Casa — Privilegiada y 16 recompensas de primera y segunda clase — Expediciones a todas las provincias, extranjero y Ultramar — Se remiten notas de precios y catálogos ilustrados gratis.

ANTONIO SALA Princesa, 40. : Teléfono 425

BARCELONA

LA ACADEMIA CALASANCIA



Fundador: Rdmo. P. Eduardo
Llanas, Escolapio: Consultor de
la Sagrada Congregación del
Índice



A LA CRUZ

Hermosa Cruz, más resplandeciente y rica con la sangre del Cordero divino que con los más preciosos rubíes. Tú fuiste el fin de sus trabajos; tú el triunfo de su pelea; tú el levantamiento de su destierro; tú la entrada de su gloria; tú la posesión de su reino. Toda quedas manando en ríos, que por tí, corren, de preciosa sangre y toda bañada en ella. Tú eres mi herencia y la posesión que de este Señor me quedó. En tí ha muerto pobre y desnudo, abrazado sólo contigo y enclavado en tí. Toda te dejó para todos los suyos y toda a cada uno de los que le aman...

Adórote, árbol de la vida; adórote, fuente de la sabiduría; adórote, muro incontrastable contra los enemigos...

Recíbeme en tus brazos, susténtame y santifícame en ellos; por tí me reciba el que en tí me redimió.

FR. TOMÉ DE JESÚS

(Del libro *Trabajos de Jesús*).

EL DRAMA DIVINO

El drama de la redención no es precisamente la escena que se desarrolla en el Calvario. Todos los actos realizados en aquella augusta tarde, del llamado Viernes Santo, no son el drama: constituyen simplemente una de sus escenas, quizás la más terriblemente grandiosa, tal vez la más culminante, si no le subsiguiera la maravillosa apoteosis de la Resurrección.

El plan divino de la Redención se desenvuelve, al parecer, de una manera tan natural y tan humana, que no es posible encontrar en todo él una solución de continuidad desde su prólogo que tuvo por escenario el paraíso terrenal y que se extiende desde la caída de nuestros primeros padres al pie del árbol infausto a la encarnación del Verbo divino, hasta la última escena de ese drama grandioso que tuvo por escenario la cima del Gólgota, donde el Verbo muere clavado en una cruz, sellando con su sangre divinamente generosa el codicilo por el cual quedaba satisfecha la deuda del hombre para con Dios y por ende apto para alcanzar la vida eterna.

La redención del hombre caído es, pues, el objeto de Dios al tomar carne y habitar entre nosotros y es a la vez, y por lo mismo, el punto culminante de la Historia; punto hacia el cual convergen necesariamente todos los hechos de la humanidad anterior al sacrificio del Gólgota y del cual arrancan como una consecuencia legítima todos los hechos de la humanidad posterior a aquel augusto sacrificio.

Jesucristo, pues, en quien debía tener aquel sacrificio su realización perfecta, es el centro de la Historia, y de esta magnífica realidad arranca su concepto cristiano y providencialista. Según esto, Jesucristo es el hombre perfecto y sólo él podía representar legítimamente la humanidad ante Dios para darle una satisfacción condigna a la ofensa recibida por el hombre al pie del árbol funesto del paraíso terrenal.

Pero ¿es que era indispensable la muerte de Jesús para la redención humana? ¿Eran realmente necesarios todos los dolores, todas las penas, todas las humillaciones de Cristo para romper las cadenas con que el hombre se hallaba esclavizado por el espíritu del mal, para borrar el pecado de la faz de la tierra, para que Dios recibiera en sus brazos al hombre y le diera el ósculo de paz? Evidentemente no. Cualquiera de los actos de Jesús tenía un valor infinito, que excedía en mucho a la ofensa hecha por el hombre a la divinidad. ¿Cómo, pues, se sujetó el Salvador a las miserias de la vida, cómo quiso padecer tantos sinsabores, cómo quiso probar la hiel amarga del dolor, cómo se dignó entregarse a la muerte más cruel y afrentosa que han presenciado los siglos?

WAN DER VEYDER

El Descendimiento



Joya de arte que se conserva en el Museo del Prado de Madrid

Si bien es cierto que la redención humana fué el objeto de la venida del Hijo de Dios, pero no fué el único por el cual quiso vestirse de nuestra carne mortal. Jesucristo no sólo quería romper nuestras cadenas y despertarnos del letargo de muerte en que dormíamos, sino también darnos la vida y una vida abundantísima. La bondad infinita de Dios no se satisfacía con dar al hombre la libertad, sino que quería ponerle en camino de alcanzar sus destinos inmortales, quería servirle de guía, de amigo, y lo que es más, de alimento, de viático durante su penosa peregrinación por este valle de lágrimas, y para conseguir su objeto total, que era sin duda no sólo redimir al hombre sino salvarlo, halló trazas su infinita sabiduría cómo ganar su afecto, su confianza y su amor, sin lo cual corría peligro de resultar poco menos que inútil la divina Encarnación.

Así, pues, lo único necesario era el acto divino de la humana redención. El hombre ayudado eficazmente por la gracia podía avanzar por el camino del bien, una vez libertado de las cadenas que le oprimían, como tantos otros lo habían realizado aun antes de la venida del Salvador. Lo que no podía hacer el hombre era satisfacer a la Majestad infinita la deuda infinita contraída por el pecado y por ende no podía redimirse a sí mismo, no podía abrir por sí mismo la dorada

puerta de la gloria. Y esto estaba realizado perfectamente con el menor y más insignificante de los actos de Jesús, que siendo al mismo tiempo verdadero hombre y verdadero Dios, daba a todos sus actos un valor infinito.

Todo lo demás, pues, que integra la admirable vida de Jesucristo puede decirse que es de pura supererogación y fruto simplemente de su amor grande, inmenso, infinito al hombre. Esto es lo que nos manifiesta San Juan cuando dice: «Y habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin»; es decir: hasta donde puede llegar el amor; hasta la sublimidad, hasta el sacrificio, hasta la muerte... hasta la locura. ¿Locura? ¿Y por qué no? ¿Cómo explicar de otra suerte la pasión del Señor, su anonadamiento, su muerte en una cruz? ¿No la llama así San Pablo cuando dice a los de Corinto: «No os admiréis tanto de la doctrina de un Dios crucificado, pues no os la predicamos como una sabiduría, sino como una locura»? Locura de amor, que no es más que aquel estado especial del que ama, en que parece que el amor quita todo razonamiento y hace que el amante se consuma, se sacrifique en perfecto holocausto en aras del ser amado. Pero en realidad esta locura de la cruz, como la llama San Pablo, es simplemente locura vista desde la tierra y según nuestra peculiar manera de pensar; más es sabiduría considerada en Dios, porque, como afirma luego el mismo Apóstol, «lo que parece locura en Dios es más sabio que toda la sabiduría de los hombres, como lo que parece debilidad en Dios es más fuerte que todas las fuerzas humanas».

La cruz del Salvador es el libro más grande y más profundamente admirable, en que la divinidad ha desarrollado la más alta filosofía del amor y es en él donde todos los santos han aprendido la sublime ciencia de la vida de sacrificio que los ha hecho perfectos y grandes ante Dios y ante los hombres.

¿Por qué no estudiar en él todos los días? ¿Por qué, aficionados a la sabiduría y deseosos de perfeccionarnos, hojearnos frenéticamente libros y más libros compuestos por la limitada e imperfecta inteligencia del hombre y nos olvidamos precisamente del único libro donde por modo maravilloso se contiene toda la infinita sabiduría de la inteligencia de Dios?

Siquiera estos días que la Iglesia consagra a meditar los

Las Horas santas y las Ordenanzas municipales.—Barcelona tiene que agradecer a nuestra Corporación municipal el acto de cristiana entereza dado por los elementos sanos que la integran frente a la proposición que con terquedad pueril venían presentando los elementos sectarios año tras año al acercarse los días de Semana Santa. Los días de jueves y viernes santos queda prohibido el tránsito rodado durante las horas en que Jesús está en los Sagraños, por las calles de la ciudad vieja. Algo es algo, y lo celebramos.

misterios de la humana redención y durante los cuales todos los pensamientos y todos los afectos del cristianismo debieran converger hacia la cruz, expuesta a nuestra adoración, cerremos todos los libros de la tierra y estudiemos, ávidos de la ciencia divina, en ese libro misterioso, donde aprenderemos sin duda el secreto de nuestro origen, el arcano de nuestra existencia y el misterio de nuestro fin, hasta poder decir con el Apóstol: «Yo no creo saber nada sino a Jesucristo, y éste crucificado».

RAFAEL OLIVER, SCH. P.

Director de la Academia



Set finch ⁽¹⁾

Núvols y vents de tempestat batallen;
cel y terra patixen ¡...tot es dol!
ombres lo crim del Gòlgota envoltallen;
js'ha apagat per complet la llum del sol.

Sinistre resplandor de roja flama,
lo negre vel dels núvols desgarrant,
ràpit allumenar lo tétrich drama
se veu en les tenebres cada instant.

Tres creus dalt lo Calvari ensangrentades
deixen vore los raigs ab llurs fulgors;
riu dels pacients la xusma a carcallades
plora la santa Mare dels Dolors.

Plora de Jesucrist les agoníes,
plora els escarnis que els sayons li fan;
y ¡ay! lo deixeplo Joan y les Maríes
plorant també junt a la creu están.

Furiós l'huracà gruny...! lo tró rodola
per la concavitat del firmament;
y mentres d'Ell blasfema la gentola,
sagella ab sanch lo Just son testament.

Ell del martiri en la terrible estona,
quan de dolor la terra s'estremix,
fins a sos propis enemics perdona,
la salvació al bon lladre li oferix.

.....

(1). Hemos creído oportuno respetar la ortografía de esta composición, a pesar de ser tan anticuada (1885) y de adolecer de algunos defectos aun dentro del sistema antiguo. (N. de la R.)

Un febrosench «¡Set tinch!» en l'agonía
pareixen pronunciar sos llabis sechs;
mes no l'enten la faramalla impía
y a sa pietat contesta ab sos renechs.

Y Ell, qu'anegar lo mon poguera en l'hora
ab un altre diluvi universal,
¿aygua acás buscarà, mentres l'acora
del esperit la set immaterial?

.....
¡No es aygua lo que vol l'ànima seua!
¿què l'importa sufrir al Redemptor?
no es d'aygua, no, la set que sense treua
ses entranyes devora: es set d'amor.

Ardenta set de que la humana rassa
aplegue a tindre un jorn, per sa bondat,
un Deu, una familia y una casa
ahont viure en pau, amor, fè y llibertat.

.....
CONSTANTÍ LLOMBART

(Del volumen titulado *Llibre de la fe*).



Tríptico

Para el amigo Manuel de Goya Uriarte.

I

EL ALMA DEL SILENCIO

En las iglesias, luto, dolor y olor a incienso; en las calles recogimiento, devoción y olor a violetas. Dentro, los altares se cubren de fúnebres ropajes en señal de duelo, y en el cuerpo macilento del Cristo, expuesto a mística contemplación, las llagas divinas, negruzcas, rojas, semejan perlas negras y rubíes profanos, engarzados en el mismo cuerpo del Redentor. Fuera, entre los oros y las gemas de las andas procesionales resplandecen los cirios de los devotos acompañantes, y sobre las mantillas negras de las mujeres, destacan como rubíes profanos, unos claveles rojos.

Y dentro y fuera de los templos, el silencio profundo que en el ambiente flota, se adueña de la ciudad.

Por el alma de la gran ciudad, pasa majestuosa, plétórica de misticismo, el alma del silencio...

Yo quiero hacer el elogio del silencio y quisiera vivir en él.

El silencio es algo positivo—Unamuno lo ha dicho—como positivos son la oscuridad y el olvido, porque el olvido, la oscuridad y el silencio son los que hacen posibles la memoria, la luz y la voz.

Nadie dude, pues, de su positividad. Nadie dude tampoco de que el silencio tiene un alma.

En estos días cuaresmales, el silencio vive intensamente su vida y nos hace posible la reflexión y el sincero recogimiento. Por él, nos encontramos nosotros mismos, y oímos la voz del hombre interior, de nuestro *yo*, que nos habla y nos evidencia nuestra conducta pasada de viciosos pecadores, que al ser examinada atentamente, hace que el arrepentimiento surja contrito del fondo de nuestra alma y la oración sea en el silencio augusto, suave sedante para los labios y para el espíritu dolorido.

En el silencio nos sentimos solos con nosotros mismos en una soledad agradable, inmensa, grande, con toda la grandiosidad del infinito.

Quien no ame el silencio, quien no sienta el aletear de su alma, quien no sea capaz de comoverse en la inquieta quietud de su reposo, quien no sepa fruir de su melancolía, tiene más de bestia que de hombre. Porque si el instinto en su natural y ciega tendencia que nos lleva a realizar nuestras acciones sin deliberar, ni reflexionar—definición del instinto dada por Reid—hace, busquemos la sociabilidad y con ella el ruido, la inteligencia nos hace amar la soledad y con ella el alma del silencio.

Les âmes se pèsent dans le silence comme l'or et l'argent dans l'eau pure...—ha dicho Maeterlinck.—Ciertó; y en su pureza nos recriminamos nuestra posible maldad y nos complacemos con las buenas obras que quizá hayamos realizado.

En los otros días del año, las pasiones y las concupiscencias, la vida ciudadana y la envidia insaciable, hacen que el ruido pueda vencer la positividad del silencio, mas llega un día en que hastiados de la sociabilidad humana, nos sentimos dominados por un deseo irreprimible de aislamiento y el alma del silencio viene a nosotros comunicando toda su emotividad a nuestra propia alma en un éxtasis sublime de espiritual placer.

Y es entonces cuando reconocemos nuestra parvedad misérrima, nuestra pequeñez dolorosa, la necesidad absoluta de la existencia del Ser Infinito... y es entonces también, cuando el alma arrepentida anégase en amargo llanto y las palabras del Apóstol suenan claras, videntes, incontrovertibles: *Omnis anima potestatibus sublimioribus subdita sit...*

—*Alma del silencio, que yo reverencio*—dice el dramaturgo (1)—porque tienes la voz inefable de los que supieron morir amando en tu silencio y de los que supieron callar muriendo de amor, la voz inefable de aquellos que tanto nos amaron, de aquellos que acaso en la vida, por amarnos mucho, no supieron expresar su amor. Y esto lo dice el poeta por boca de la candorosa, de la inocente Silvia, en una noche amorosa, en que amor... es un deseo dulce de llorar y en la que los suspiros y los cantos y las mismas palabras de amor parecen en la noche santa una impiedad, una blasfemia.

Las calles y las iglesias huelen a incienso y a violetas, el luto, el dolor, la devoción y el recogimiento se han adueñado de nuestros corazones; en los templos las llagas del Divino Redentor nos hablan del Cristiano Misterio, en las plazas los clavos prendidos sobre los corazones de las mujeres nos anuncian la primavera que llega y por el alma de la gran ciudad, pasa majestuosa, pletórica de misticismo, el alma del silencio...

II

LA MUJER QUE REZA

El poeta pecador ha visto en la sombría oscuridad del templo una mujer que rezaba. Una mujer, que ignoramos si es joven o vieja, fea o hermosa,—el poeta pecador no ha distinguido—pero nos ha parecido en su mística posición de humilde arrobamiento, joven y bella y ante todo... *mujer*. Porque una mujer que no reza es solo mujer a medias, ya que le falta una de las más características cualidades de su condición: el sentimiento. Y la mujer que en esta época del año, no se conmueve ante el admirable holocausto de abnegación que significa la muerte del Salvador ya no es, ni mujer a medias siquiera, es una *hembra* que solo se parece a las mujeres en la animalidad del sexo.

El poeta pecador ha fijado su mirada en la mujer que rezaba y entre la sombra de luctuosas blondas ha podido distinguir un rostro que la luz macilenta de una lámpara próxima, hacía parecer pálido, intensamente pálido. ¡Cuadraba bien la palidez del rostro, con la austera severidad del enlutado vestido!

La mujer rezaba arrodillada, descansando su cuerpo sobre un reclinatorio; tenía fijos los ojos en la imagen del altar oculta por un morado lienzo; sus labios—unos labios que seguramente habrían reído, que quizá habrían besado mucho—bisbiseaban contritos arrepentidas oraciones; sus dedos, finos, delgados, pulidos, desgranaban las cuentas de un rosario y

(1) Benavente.



¡SOLA!...

Van-Dyck

una humilde gargantilla de piedras negras que destacaba sobre la palidez de un cuello ligeramente descotado, movíase rítmicamente al compás de su respiración.

Aquella mujer rezaba fervorosa. Aquella mujer vestía fríguroso luto. Al rezar ¿por quién rezaría aquella mujer?

En el templo han sonado graves armoniosos los acordes del órgano y un coro de voces femeninas ha entonado al unísono una plañidera salmodia. El poeta pecador ha rezado también, y confortado por la oración ha encontrado grata como nunca la frescura de la amplia basilica.

Las cuentas del rosario seguían cayendo lentamente, acariciadas por las manos de la mujer enlutada; las retenía presas, comprimidas entre sus sonrosados dedos unos instantes—los de un *Pater-Noster* o una *Ave-María*—y seguidamente las soltaba para que cediesen el lugar a otra nueva cuenta del Santo Rosario.

Cerca de la mujer que rezaba se ha arrodillado una vieja, luego otra, luego otra... Desde uno de los púlpitos un monago llevaba el rezo y los labios de aquellas viejecitas palabreaban breves y pesarasos jaculatorias. La mujer joven ha terminado el Rosario, pero ha continuado arrodillada, ha abierto el libro de oraciones y ha empezado un nuevo rezo. Y el poeta pecador se ha vuelto a preguntar: ¿por quién rezará esta mujer enlutada, joven y bella? (El poeta pecador ha visto ya su rostro).

En el templo se ha producido un movimiento de multitud; ha enmudecido el órgano y el coro de voces femeninas, han callado las viejas rezadoras, ha desaparecido en la penumbra de los claustros el monago que llevaba el rezo, la mujer ha seguido inmóvil; y en el púlpito el predicador ha dirigido la palabra a los fieles y ha dado comienzo a la oración sagrada.

Entonces, las trompetas pacíficas de los nazarenos han resonado en el interior del templo, la voz del sacerdote se ha tornado plañidera y un canto de paz y de amor ha salido de sus labios; un soplo místico ha pasado por los corazones, y el orador con palabra sagrada, ha hecho patente la sublimación de la creencia en el seno del catolicismo. La mujer enlutada ha bajado contrita la cabeza y he visto en sus ojos febriles brillar dos lágrimas. El predicador ha seguido su oración; ha explicado los sufrimientos del Justo, ha evidenciado la sangre vertida por la redención del género humano, los pesares, los padecimientos, crueles como el hombre, del Creador en el suplicio; los plañidos han salido de la boca del sacerdote como un to-

Nuevo diario.—Nuestro estimado colega *Gaceta de Cataluña*, que hace nueve años venía publicándose bisemanalmente, se ha convertido en diario de la mañana.

Explicando sus propósitos dice el colega en su artículo «Cordial saludo»: «Venimos a defender en el estadio de la prensa los principios que juzgamos salvadores de la sociedad civilizada que hoy expía sangrientamente la falta de haberse separado de ellos, y queremos demostrar prácticamente que estos principios en nada empecen el libre desarrollo de la humana actividad por las vías del verdadero progreso. Por esto, el interés económico, el industrial, el de la agricultura, la propiedad, la ciencia, el arte, la literatura, los deportes, sin menoscabo de los que piden el religioso, el moral y el político en el amplio sentido de esta palabra y el ameno o recreativo tendrán en nosotros leales y celosos servidores.»

Agradecemos el cariñoso saludo que dirige a la prensa y deseamos a *Gaceta de Cataluña* larga vida y muchas prosperidades en la nueva fase de su vida.

rente quejumbroso y ha terminado recordando a los fieles las palabras que Cadalso escribiera en sus «*Cartas de Marruecos*»: «Adoro la esencia de mi Criador; traten otros de sus atributos. Su magnificencia, su justicia, su bondad, llenan mi alma de reverencia para adorarle, no mi pluma de orgullo para quererle penetrar».

La multitud postrada de hinojos ha llorado a coro la agonía del Crucificado. El predicador ha descendido del púlpito. Sus pasos han resonado un momento en el silencio solemne de la iglesia.

La ceremonia religiosa ha terminado; el templo ha quedado desierto. Sólo la mujer enlutada, arrodillada, ha proseguido el rezo, descansados sus brazos en el barandal de su reclinatorio.

De sus ojos han manado abundantes lágrimas que han resbalado por sus mejillas, ahora más pálidas. El ritmo de la gargantilla de piedras negras que adorna su cuello, se ha tornado más acelerado. Después la he visto bajar el rostro que ha pretendido ocultar con su mano izquierda, mientras con la derecha, en una delicada ofrenda de amor, se golpeaba el pecho en oración.

El poeta pecador ha salido también del templo con los últimos fieles, y ya en la calle, por tercera vez se ha preguntado: ¿por quién rezaría aquella mujer?

III

EL CRISTO QUE EXPIRA

Et exivit in eum, qui dicitur Calvariae, locum.

En la cumbre del monte Calvario, el Cristo está expirando. La redención del hombre va a tener lugar, la sangre del Redentor caerá en tierra fértil, el mayor de los sacrificios va a consumarse. El deicida será el hombre; la víctima será el hijo de Dios.

Jesús va a morir en un admirable holocausto de abnegación. Un filósofo materialista—Rousseau—ha dicho que sólo un Dios puede morir como murió Jesús. Pero Jesús murió así, porque era el mismo Dios hijo, porque vino al mundo para redimir al irredento género humano.

El Mesías pende de la Cruz clavado en ella, sobre su cabeza herida por una caña han puesto sus verdugos una corona de espinas, el acero flagela sus carnes macilentas, la sangre sale a borbotones por sus heridas, en sus ojos brilla la magnanimidad de un Dios y su boca se contrae en un rictus de bondad suprema.

El Mesías va a hablar. Sus palabras son cálidas, generosas:

—*¡Perdonadles, Padre mío!* No saben lo que se hacen.

El horizonte oscurece, la armonía del Universo se turba, la muchedumbre se arremolina, en la cara del Cristo refléjanse los sufrimientos físicos, en sus ojos reverbera la felicidad de su alma. Jesucristo se olvida de sus padecimientos físicos para pensar sólo en la redención de la Humanidad; la sangre que destilan sus heridas será el nuevo bautismo que hará a los hombres buenos, justos, misericordiosos...

A punto de morir el más joven de los ladrones que agoniza a la derecha de Jesús se arrepiente de sus faltas, y el Mesías le dice:

—*Hoy mismo, yo te lo aseguro, serás conmigo en el Reino de los Cielos.*

Hácense las tinieblas, el Gólgatha se conmueve en fuertes sacudidas, todo tiembla en Jerusalén, se ha suspendido la armonía del Universo, el pueblo deicida siente miedo, quiere huir y no puede; junto al árbol de la Cruz lloran la Madre del Mesías y Juan el Evangelista. Jesús se dirige a su Madre y le dice:

—*Mujer, he aquí a tu hijo...*

Y al Apóstol:

—*He aquí a tu madre.*

El Divino encauzador de multitudes va a expirar, su cuerpo se conmueve en dolorosos estertores, va a entrar en la agnía, eleva antes sus miradas al Cielo, y exclama:

—*¡Padre mío! ¿Por qué me has abandonado?*

El Hijo de Dios pierde ya sus últimas energías, fáltanle las fuerzas, sucumbe bajo el peso de la naturaleza humana, y sus labios reseco exclaman:

—*¡Tengo sed!*

Y con la confianza de un Dios, con infinita ternura, pensando sólo en el sacrificio impuesto por la redención del hombre, dice expirando:

—*¡Padre mío, en tus manos entrego mi espíritu! ¡Consummatum est!*

Y muere.

¡Consummatum est! El Divino sacrificio, y con él la redención del género humano, se ha consumado.

Pero los latigazos de la concupiscencia, las iras, las pasiones, la indolencia egoísta, el crimen, la barbarie, ha hecho presa nuevamente, después de la muerte del Redentor, en el corazón humano.

Jesucristo predicó la paz, y la mitad del género humano empuña hoy el arma homicida, guerreando por un palmo más o menos de territorio, disculpando sus envidias en fantasmas que llaman la Patria, el Derecho, la Libertad y la Civilización; Jesucristo predicó el amor, y los hombres mueren, clavadas sus uñas en las carnes del adversario; Jesucristo predicó la

igualdad, y estamos aún sometidos a un verdadero régimen de *castas*; Jesucristo predicó la libertad de espíritu y en el mundo reina bajo una aparente democracia, la más feroz de las dictaduras fusilándose a los que no piensan como los tiranos quieren; Jesucristo dijo: *Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios*, y el poder temporal, so pretexto de realizar la unidad italiana, despoja al Pontificado de sus territorios con una mal llamada *Ley de Garantías*; Jesucristo dijo: *Dejad que los niños se vengán a mí*, y los niños son explotados por manos criminales o crecen abandonados en el arroyo; Jesucristo dignificó la condición de la mujer, y la repugnante *trata de blancas* es hoy uno de los más lucrativos *negocios* a que se dedica la gente ruín y villana...

El mundo todo, es hoy el pueblo deícida; no clava al Cristo en una Cruz, porque no le tiene en sus manos; pero la crucifixión de sus doctrinas, ¿puede negarla alguien?

Hácese las tinieblas, el mundo se conmueve en fuertes sacudidas, todo tiembla en la tierra, se ha suspendido la armonía entre los hombres y los pueblos, pero el pueblo deícida de hoy, ni siquiera siente miedo; a su maldad se une su insolencia indiferente, y el Cristo expira en nuestras manos, llevado al sacrificio por hombres, que con orgullo dicen ser hombres del siglo XX.

FRANCISCO SALA ROVIRA

Presidente de la Sección de Publicaciones



EN SEMANA SANTA

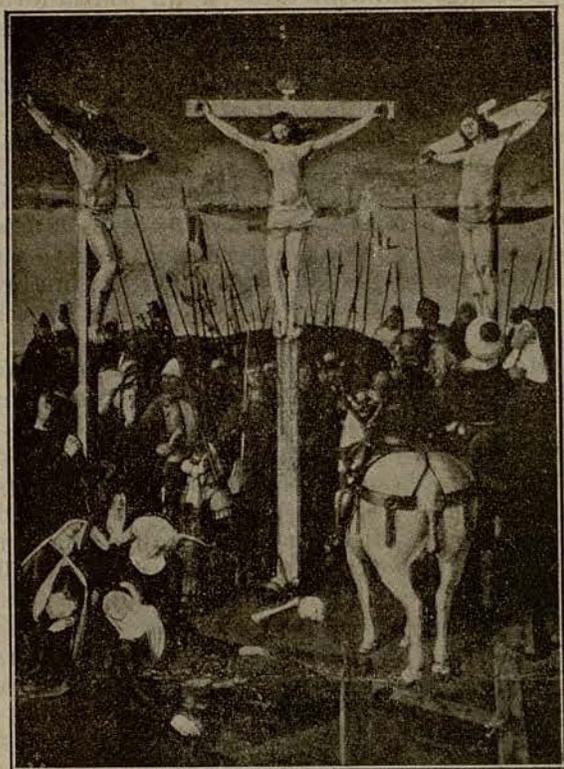
Pasión de Jesús.—Tormento.—
viendo como Cristo pena,
al pecho de Magdalena
llama el arrepentimiento,
y envuelta en severa toca
se humilla ante Dios de hinojos,
con la tristeza en los ojos
y la plegaria en la boca.

Late en el templo,—crespón,
círios, penumbra, pasión,—
todo el rito cuaresmal.....

¡mientras por una vidriera,
se anuncia la primavera
en el alma del vitral!.....

MIGUEL SERRA Y BALAGUER.

Madrid y Abril MCMXVII.



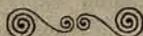
BOCETO

La cumbre del Gólgota está temerosamente envuelta por las tinieblas prematuras de un día en que el sol se ha puesto antes de tiempo.

A la triste lumbre de aquel crepúsculo fatídico y misterioso se vislumbra, destacándose sobre el fondo de un horizonte negruzco, la macabra silueta de tres cruces, en las que acaban de expirar tres hombres sentenciados a muerte por la justicia humana. El cielo se ha ido oscureciendo de una manera misteriosa; un viento húmedo, precursor de tempestad pasa rozando la tenebrosa montaña; un extraño rumor hace retremblar la tierra desfavorida; unos relámpagos de un color rojo de sangre hienden el espacio empapado de misterio; grupos de soldados mezclados con el pueblo comentan en voz baja los diversos sucesos de la jornada, mientras la multitud moviéndose en caótica confusión alrededor de las tres cruces aguarda impaciente el fin de aquella escena espeluznante.

De pronto la muchedumbre se arremolina, agrupándose alrededor de las tres cruces. Cristo va a hablar: el Maestro va a dar sus enseñanzas desde la cátedra de la Cruz: Dios ha llamado al mundo a Sí para hacerle oír su voz.

Acerquémonos a la Cruz augusta y al lado de María, escuchemos en religioso silencio las palabras de la gran Víctima divina.



MUERTE DE JESÚS

Cádeno y triste el Redentor expira
de Israel a los bárbaros enojos,
el autor de la luz cierra los ojos
y apaga el claro sol la ardiente pira.

De sangre el pueblo tembloroso mira
teñirse el valle, y de matices rojos
el mar que ve del Justo los despojos
y hasta el monte que treme y arde en ira

Sangre en el rostro de Judá se advierte,
que en vano lava en el sonante río,
sangre el apóstol de las manos vierte,

sangre la frente del romano impío.
¡Oh sangre! ¡Oh redención! ¡Oh viva muerte
que acaba de la muerte el poderío!

P. FRANCISCO JIMÉNEZ CAMPAÑA, SCH. P.

(Del libro *Cancionero del dolor*.)



El Papa y la paz de las naciones

Carta Pastoral del Emmo. y Rvdmo. Sr. *Cardenal Arzobispo de Toledo*, Primado de las Españas, a su clero y pueblo diocesanos, con motivo de la SANTA CUARESMA.—Toledo, 1917.—Imprenta Religiosa de Mauricio S. Gómez.

Entre la multitud de libros y folletos anodinos que en nuestra labor de bibliógrafos nos vemos obligados a leer, destácanse, de cuando en cuando, obras aisladas que nos sorprenden agradablemente y paladeamos con verdadera fruición. Tal nos ha sucedido con la última Carta Pastoral del Emmo. y Rvdmo. señor Cardenal Arzobispo de Toledo, en la que no sabemos qué es más de admirar, si la concisión pulquísima del estilo o la magnificencia de la concepción basada en las más puras normas de la fe católica y en los incontroverti-

bles principios siempre antiguos y siempre nuevos del Derecho y la Ley Natural. Bien es verdad que la firma del Sr. Cardenal Guisasaola y Menéndez es más que suficiente garantía de bondad y cumplimiento lo ha demostrado ahora en su Carta Pastoral que perdurará como uno de los más importantes documentos de entre todos los que sobre la actual espantosa guerra grande se hayan escrito. En las entrañas mismas de la Divina Revelación, de las Sagradas Escrituras y de los Derechos Natural, Político e Internacional ha buscado el señor Arzobispo de Toledo los cimientos más consistentes para su obra «*El Papa y la paz de las Naciones*», de la que son gala, ornato y complemento, el amor paternal que para su clero y pueblo diocesano flota en todas sus páginas, la galanura y firmeza de expresión y el valor incontestable de todas las citas de los Sagrados Textos, tan oportunamente aducidas en la Pastoral.

La obra en cuestión se divide en cuatro partes: la primera forma la introducción, la segunda y tercera que vienen a constituir el cuerpo de la obra y en las que se nos muestra el Autor como eminente internacionalista y una cuarta y última parte a guisa de epílogo y conclusión.

Del contexto de la Carta Pastoral, se desprende la necesidad y deber que tenemos los católicos de obrar por medio de la oración, para lograr así, la pronta terminación de la cruel contienda que ensangrienta los campos de Europa y el concepto de la dignidad humana; no puede, en modo alguno, ser nuestra norma de conducta el egoísta estatismo, sino que, por el contrario, un cristiano dinamismo ha de informar nuestra existencia en la actualidad.

En la introducción de «*El Papa y la paz de las Naciones*» el Sr. Arzobispo de Toledo expone en concisas y acertadísimas frases la enmienda radical que el momento presente reclama, y excita a los católicos a que reconozcamos nuestras culpas: ya que las guerras son enfermedades morales de los pueblos y castigos del pecado, indicando a continuación los errores funestos que para la paz de las naciones predominan, errores basados en afirmaciones tan absurdas, como son las de que el concepto del Derecho queda limitado por la fuerza que lo ha de mantener, que los hechos consumados revístense con la santidad del Derecho y otros análogos que han sido durante más de un siglo aceptados sin contradicción.

Lo primero que salta a la vista es que la paz no puede venir de las naciones que luchan: tratándose desde luego de una paz justa, que sea algo más que una tregua y un armisticio que prepare la guerra de mañana, que sería inevitable sin un cambio radical en las ideas y en los sentimientos políticos de los directores de los pueblos. De aquí que sean funestos errores, primero: el falso concepto del fin de las naciones; y segundo: el fiarlo todo a los convenios diplomáticos sin tener en cuenta la religión.

Al tratarse de la responsabilidad de los hombres de Estado, se sienta con gran acierto el principio de que todas las teorías, pero más las teorías informes que obtienen la privanza en Derecho Internacional, alcanzan más verdad y consistencia por los hechos que por las especulaciones de los filósofos; y los hechos gritan, con harta elocuencia, que es necesaria y urgente la restauración del Derecho Internacional Cristiano.

Ahora bien, los principios que deben informar a las sociedades no pueden ser sustancialmente distintos de los que deben informar al individuo, y como que son las sociedades entidades morales, y están sometidas a la Ley de *haer el bien* a sus semejantes, de aquí que la suprema ley que debiera gobernar sus relaciones son una ley de amor--*la ley del amor internacional*--que por ser superior a todos ellos e independientemente de su consentimiento, engendra derechos y estrictos deberes que a su vez producen obligaciones morales que entran de lleno en los vastos dominios de la religión, y la sociedad que, ebria de orgullo y poder, menosprecia la ley del amor internacional, peca contra la sociedad humana y contra su divino Autor; por tanto, siuviésemos que buscar la razón altísima de esta ley, la encontraríamos seguramente en el fin de las naciones, el cual no sería otro que la felicidad terrena. La loca ambición de emanciparse de la tutela del Creador, hace a las naciones conculcadoras de los pueblos débiles y menospreciadoras de la justicia. Como en el orden privado, también en el pú-

blico, quien no admite el freno de un fin último, ultraterreno, busca los bienes de la tierra sin tasa y sin medida hasta el frenesí y la locura, y es enemigo del hombre, su hermano, y llega hasta el odio, porque los bienes terrenos son limitados y las ansias de placer son infinitas. Por eso, dados los errores políticos que corroen la constitución del estado moderno, los pueblos claman por la paz y la paz se aleja como un fantasma. De no proceder, pues, grandes rectificaciones, la paz no podrá establecerse sobre la tierra, ni aun con la relativa permanencia a que podemos aspirar. La paz es don del Cielo: y aunque todo en el hombre—su propia limitación y sus pasiones—tiende a la guerra, el cielo no negó la paz a los hombres de buena voluntad, a los que aman la justicia, porque el fruto de la justicia es la paz.

Se estudia en la segunda parte de la Carta Pastoral que nos ocupa, cómo la Religión y la Iglesia preparan los caminos de la paz. En efecto; ya en los albores del nacimiento de la Iglesia se cierra el templo de Jano para que el estruendo de la guerra no apagara las voces que anunciaban la redención del hombre: en la tranquilidad de la paz, los hombres están mejor dispuestos a prestar atención a la verdad. El primer elemento pacificador es el Romano Pontífice, naciendo su poder de paz de la naturaleza misma del Pontificado, derivándose de Jesucristo, Príncipe de la Paz, de la universalidad de la Iglesia y de su naturaleza con relación al poder civil.

Termina esta segunda parte de la obra haciendo notar el progreso del Derecho Internacional merced a la Iglesia a cuya acción se debe que el concepto y la realidad de la ciudadanía saliese de los estrechos límites en que la encerrara el Derecho Romano, que el Derecho público ensanchara sus horizontes, que hiciera vislumbrar a los pueblos una asociación de naciones que tuviese por base la ley del amor internacional y de hecho la Asociación. Y todas estas grandes conquistas se hicieron con sólo desenvolver y propagar el Evangelio, las doctrinas cristianas que anunciaban a los pueblos estupefactos la grandiosa concepción de la naturaleza humana que comprende los dogmas de la unidad de origen, de la solidaridad universal, de la identidad de naturaleza y de fin de la Redención de Cristo, del sentimiento de paternidad y de común filiación divina.

Pero la autoridad del Papa—se nos dice sabiamente en la tercera parte de la Pastoral—es independiente de su poder temporal. Los reyes y sus aduladores han invocado reiteradamente su soberanía temporal para proclamarse jefes supremos de la religión profesada por sus súbditos; mas con el Papa, en realidad de verdad, sucede al revés. Desde el momento de la elección, y en virtud de la potestad espiritual suprema que recibe inmediatamente de Dios, adquiere todas las realidades de la soberanía antecedentemente a la posesión de cualquier dominio temporal.

Síguese de aquí el reconocimiento de la influencia pacificadora del Papado y acto seguido se rechazan falsas imputaciones, pues Cristo murió para que todos fueran salvos, y la virtud de su sangre redentora está en manos de la Iglesia. Ella, en cumplimiento de su misión, no negó su sangre propia, la sangre de sus Pontífices y de sus miembros más escogidos para que salvaran una generación, un pueblo, un alma... citándose a este efecto las palabras admirables de S. S. Benedicto XV en su primer documento: «*Ad universos orbis catholicos Hortatio*». «El Supremo Pastor Jesucristo, cuyas veces hacemos en el gobierno de la Iglesia, Nos manda amar a todos con amor paternal. Y porque siguiendo el ejemplo del Señor, debemos estar dispuestos a dar Nuestra vida por Nuestras ovejas, en Nuestro ánimo hacer cuanto Nos sea posible, para poner pronto término a esta calamidad.»

Examinando después cuáles son las causas que mantienen la guerra actual, se halla que tienen una explicación en la preponderancia absoluta del Estado moderno que absorbe todo Derecho y toda personalidad; de donde se deduce que la paz ha de venir sólo de la voz del Papa ya que son condiciones que avaloran la intervención del Pontificado, su independencia moral, su libertad de espíritu y su desinterés.

Finalmente, en la conclusión se señalan los deberes apremiantes de los católicos y aquí del cristiano dinamismo, que el bibliógrafo ha señalado en los

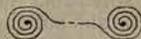
primeros párrafos de esta nota, y que ha de informar nuestra existencia en la actualidad.

El primero y más primordial de nuestros deberes es la oración. Aprovechemos este santo tiempo de Cuaresma, para dedicarnos con más asiduidad, con más recto espíritu a la oración y a la penitencia; pensemos que los momentos por que atravesamos son muy difíciles, que el freno de la lucha va cegando a los hombres y son posibles los mayores trastornos y que solo la oración y la penitencia pueden atraer sobre nosotros la misericordia de Dios. Mas con el deber de la oración, va anejo el deber de devoción y amor al Papa. Nuestras oraciones deben dirigirse especialmente por el Papa, por El y por nosotros, para que el Señor nos conceda la gracia de unión y comunidad con la Sede Apostólica, cada día más viva, más filial y tan activa como demanden las circunstancias; y tenemos por último el deber de trabajar por la independencia de su potestad espiritual.

Termina la Pastoral del ilustre Purpurado indicando cuales son los verdaderos caminos de la paz, y al afirmar que a medida que los hombres sean más perfectos con perfección interior se alejarán las causas de la guerra, hasta llegar a la paz definitiva, que es el triunfo de Jesucristo en la sociedad, recuerda aquella visión sublime de la paz que con inspiración divina cantara el profeta Isaias (1): *en los últimos días, el monte en que se erigirá la Casa del Señor tendrá sus cimientos sobre la cumbre de todos los montes y se elevará sobre los collados, y todas las naciones acudirán a él. Y vendrán muchos pueblos y dirán: venid y subamos al monte del Señor y a la casa del Dios de Jacob. El mismo nos mostrará sus caminos y por sus sendas andaremos... Y el será el juez de todas las gentes y convencerá a muchos pueblos: los cuales de sus espadas forjarán rejas de arado y hoces de sus lanzas; no desenvainará la espada un pueblo contra otro, ni se adiestrarán más en el arte de la guerra.*

Y ya que estamos en días de caridad y perdón cristianos, permónese también al bibliógrafo la extensión dada al presente artículo en gracia a la bondad de la Carta Pastoral del Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo y a la innegable oportunidad y actualidad palpitante de su contenido.

F. S. R.



De la sustitución fideicomisaria

V

Deducciones que puede hacer el heredero gravado

La más importante de todas es la cuarta trebeliánica que consiste en el derecho que tiene el heredero gravado de restitución, a detraer y hacer suya una cuarta parte de la herencia.

Nació este derecho en Roma, donde se temió que si el heredero no gozaba de ningún beneficio en la herencia por haberla de restituir enteramente, no tendría interés en aceptarla, destituyéndose en este caso el testamento con grave daño de

(1) Isai. II. 4 et seq.

todos los legatarios y sustitutos. Por esto los Senados-Consultos Trebeliano y Pegasiano concedieron al fiduciario el derecho a la detracción de la cuarta parte de la herencia, que recibió el nombre de Trebeliánica.

Este derecho no ha pasado a Castilla, pero sí a Cataluña, en donde actualmente aún se ejerce, no pudiendo decirse que se conserve en absoluto el fundamento que tenía en Roma, pues si bien en la mayor parte de la región es necesaria la institución de heredero, hay lugares como Barcelona y las demás ciudades que gozan de las leyes de ésta, en las cuales no es necesario dicho requisito, según el privilegio de Pedro III, para que sea válido el testamento, y a pesar de esto en toda Cataluña se conserva el derecho a la cuarta Trebeliánica.

Tiene derecho a su detracción el heredero gravado de restitución, excepto en los siguientes casos: Si el testador se lo prohíbe expresa o tácitamente, siendo suficiente para que se entienda que esta prohibición ha tenido lugar, que el testador ordene al heredero que restituya íntegramente la herencia, que la restituya sin disminución, etc., salvo el caso de ser el fiduciario hijo del causante, pues entonces para que la prohibición surta efecto debe tener lugar «con palabras expresas y no otramante».

Tampoco podrá detraerla el que no sea heredero universal, sino de cosa cierta; y cuando el fideicomisario sea una causa pía, aun en el caso de que el fiduciario también lo sea.

Debe advertirse que en caso de que exista más de un orden de fiduciarios, sólo el primero podrá verificar esta detracción, cuyo derecho se transmite a sus herederos, aunque sean extraños, y salvo su renuncia o prohibición expresa o tácita.

Los demás fiduciarios no tendrán derecho a dicha cuarta parte, a no ser que el primer fiduciario manifestara que no detraía la cuarta para que pudiera verificar la deducción el otro, y entendiéndose dicho acto como una liberalidad del primer heredero.

Cuando haya varios herederos gravados con un fideicomiso universal, cada uno podrá detraer la cuarta proporcional a su participación en la herencia.

¿Colón o Colombo?—Hasta ahora parecía que nadie se había atrevido a disputar a Génova la maternidad del gran descubridor del Nuevo Mundo, pero todo llega a su fin. Pontevedra se ha dado cuenta de un posible engaño y reclama que la Academia de la Historia estudie la magna cuestión para cerciorarse de la legitimidad de los documentos que se le presenten y que, al parecer, prueban que Colón era natural de aquella ciudad gallega. Se trata, por de pronto, de saber con certeza si el famoso marino se llamaba Colombo o Colón. Si se llamaba Colombo, Italia fué su patria; si Colón, nuestra España podrá enorgullecerse de ser la patria del celeberrimo aventurero.

La trebeliánica se detrae cuando tiene lugar la restitución, y no al fallecimiento del testador, siendo esto debido a que, (como dice Brocá) los fideicomisos se otorgan bajo condición suspensiva o resolutoria, según que sean a término o bajo condición respectivamente. Tanto en un caso como en otro, se comprende que no procede la detracción de la cuarta trebeliánica hasta que se haya cumplido la condición; pero a pesar de esto, muchas veces el fiduciario la detrae en vida practicando enajenaciones de bienes de la herencia a cuenta de lo que le corresponda por trebeliánica, siendo válidas estas enajenaciones y rebajándose su importe, como es natural, de lo que en su día le correspondiere. De lo que hemos dicho se deriva, por tener el mismo fundamento, que para dicha detracción se deberán tener en cuenta los bienes existentes al tiempo de la restitución, con el valor que en esta época alcancen.

Para determinar su cuantía, se rebajan del caudal hereditario las deudas del testador, los gastos de entierro, y de última enfermedad del causante y las legítimas que se deban satisfacer. En cuanto a los legados, desde luego se deben deducir los píos y en cuanto a los otros, Caucer dice que se debe distinguir si el fideicomiso es puro o condicional, «si es puro, (a término) la trebeliánica no disminuye por los legados, pero si es condicional, los legados puros la disminuyen».

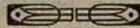
El fiduciario debe emputar en dicha cuarta las cosas o cantidades que el testador le autorice para obtener, y los legados y demás que adquiriera en virtud del testamento y donaciones mortis-causa, excepto los prelegados, puesto que el objeto de la ley al concederle tal privilegio, es que le quede libre la cuarta parte de herencia. (Sentencia del Tribunal Supremo; 10, Marzo, 1913). En cambio no debe tenerse en cuenta lo que adquiriera del causante por actos inter-vivos; por esto observa Caucer que en el caso de que el heredero deba escoger entre la legítima y la trebeliánica, le es más conveniente elegir ésta, porque en la primera lo que se adquiriera en vida del testador también debe computarse como legítima. Actualmente (luego se explica) se detraen ambas.

La cuestión más debatida acerca de estas deducciones, es la de los frutos percibidos después de la adición de herencia por efecto de que la ejecución del fideicomiso esté diferida por un término o por una condición. El Derecho Romano disponía que debían imputarse dichos frutos a cuenta de la Trebeliánica porque en aquellos tiempos, el fideicomiso que existía era el puro; y por tanto considerando al fiduciario como un mero intermediario entre el testador y el heredero verdadero por éste elegido, y debiendo restituir la herencia lo más pronto posible después de verificada la adición, los frutos obtenidos en el intervalo entre dicha aceptación y la restitución de los bienes, si no se imputaban en la cuarta trebeliánica que tenía

derecho a detraer, constituirían un lucro que podría incitar al fiduciario a retener por largo tiempo la herencia, puesto que cuanto más retrasara la restitución de la misma, mayores serían los beneficios que obtendría, con grave daño de los intereses del fideicomisario que perdería todo lo que el fiduciario hiciera suyo indebidamente y con manifiesta violación, al mismo tiempo, de la voluntad del testador que deseaba que la herencia fuera entregada cuanto antes al heredero por él elegido.

RAIMUNDO NOGUERA

Académico de número



Captant

L'altra vetlla deia un amic que'ls homes d'imaginació tenen el cor per estimar, però que'ls homes de voluntat no son fets per a aquest afecte.

El Captaire silenciós, aixecà lleugerament el cap, i després de mig cloure i obrir els ulls, va contestar:

Els homes d'imaginació són homes per a una estimació exclusivista, moltes vegades egoïsta; mes els homes de voluntat són els homes capaços d'una estimació gran, complexa, depurada i sens limitació extensiva. Homes de voluntat no són homes sense sentiments, al contrari, són homes de molts sentiments que'ls dominen d'una manera a moments heroica i a moments delicada, com el domador a les seves feres.

I acabà dient: els homes d'imaginació són els que han enlluernat el mon i moltes voltes l'han apassionat i encegat, però els homes de voluntat l'han sotmés baix un agradós jou plé de mesurada llibertat i l'han conduït en els temps sempre curts de gloria i felicitat.

Els homes d'imaginació han fet veure gran allò que sols es pot donar minvat i que sols ho han donat els homes de voluntat.

PEP CAPTAIRE

Aniversario y homenaje.—En el restaurant Nuevo Rhin se celebró el día 29 del pasado Marzo, el banquete anual de la *Asociación de Periodistas de Barcelona*, el cual tenía además el carácter de homenaje al presidente de aquella entidad D. Mariano Viada, en correspondencia a su constante labor en favor de la Asociación que preside.

La fiesta, a la que concurrieron los presidentes de todas las asociaciones de prensa de Barcelona, resultó muy animada y de verdadera fraternidad periodística.

El III Centenario de la fundación de las Escuelas Pías

Carta de S. S. el Papa Benedicto XV al Rmo. P. General

Al R. P. Tomás Viñas de San Luis, Preósito General de la Religión de las Escuelas Pías, en las fiestas religiosas del tercer centenario de la fundación de la Orden.

Amado Hijo: Salud y bendición apostólica. En verdad que con muchísimas armas se hace a la Iglesia guerra tan cruel y tan continua como vemos, ya consistan aquéllas en leyes, sociedades o escritos; pero hemos de confesar, que ningún género de armas hay más idóneo para hacer daño, que la llamada formación *laica* de la niñez y de la juventud. Pues aunque, fingiendo defender la libertad, pretenden que la educación debe prescindir de la parte religiosa, por esto mismo la quieren impía y contraria a la Religión. Porque si la tierna y desvalida edad, que fácilmente se moldea conforme a la palabra de los maestros, no aprende de ellos a reverenciar a Dios, sino por el contrario, se acostumbra a desdeñar y menospreciar todo cuanto a Dios se refiere, ¿qué habrá que pueda contenerla en el cumplimiento del deber, cuando el fuego de las concupiscencias la arrastre a los vicios? ¿O qué fuerza tendrá en realidad para ella un nombre vano de virtud, faltándole el fundamento del deber?

Así vemos por experiencia, que desde que ha empezado a ponerse en práctica este sistema de educación, van rápidamente de mal en peor las costumbres de los pueblos, y que esta degradación es muy especialmente notable en los de menor edad; pues la arrogancia va sustituyendo al respeto y servicio de los padres; se van multiplicando las casas de corrección para los niños; va creciendo en gran manera la criminalidad de los adolescentes; y no pocas veces se muestran éstos más perversos que los de mayor edad; y finalmente todos los días, muchos hastiados de la vida se dan la muerte, cuando aún no han comenzado a gustar de aquélla.

Grandes son estos estragos de la maldad. Mas cuánto mayores no debiéramos deplorarlos, si desde un principio, hombres llenos de santidad, suscitados por el favor divino, no hubieran consagrado sus trabajos a la buena educación de la juventud, y no hubieran perpetuado su obra a través de todos los tiempos por medio de aquéllos a quienes dejaron como herederos de su institución.

Sobresale entre este número aquel José de Calasanz, cuya memoria es justo recordar solemnemente dentro de poco, con motivo de cumplir tres siglos de existencia la Orden de las

Escuelas Pías por él fundada. Pues ¿quién de todos cuantos han alcanzado gran fama y estimación por haber promovido la enseñanza popular, puede compararse con este hombre, que por causa de esta misma enseñanza a la que se consagró él y a la que consagró a sus religiosos, tan grandes penalidades hubo de sufrir, que renovó de Job la paciencia? El fué el primero de todos, que robusteció esta enseñanza con la caridad cristiana, recibiendo a los hijos de los pobrecitos para enseñarles gratuitamente, a fin de que por su miseria no se vieran del todo privados de instrucción, en aquellos tiempos en que sólo con estipendio los niños la alcanzaban. Y si bien es verdad que más adelante hizo que las escuelas se abrieran también a los ricos, jamás empero exigió de ellos dinero alguno a título de retribución.

Así se ve claramente, con el solo ejemplo de José, por no citar otros, cuán falsa y cuán calumniosamente vituperan a la Iglesia, los que vanagloriándose de ser autores de la difusión de la luz, recriminan a aquélla, como si fuera amiga de las tinieblas, de haber dejado al pueblo en la ignorancia de todas las cosas. No daba José, como estos educadores de la juventud, tanta importancia a los preceptos literarios, que descuidase los preceptos de la conducta, que es lo principal; sino que, sabiendo muy bien que lo uno sin lo otro es incompleto y peligroso, al propio tiempo que con suma diligencia instruíra los entendimientos, con mayor diligencia aún educaba las voluntades. Pues en verdad, que así para el bien del individuo, como para el bien de la sociedad, no importa tanto el mucho saber, cuanto el bien vivir; y la ciencia natural, ciertamente demandada por la dignidad de la naturaleza humana, en tanto es digna de ser apetecida, en cuanto sirve para la verdadera sabiduría, o sea, para la consecución de las virtudes, en las cuales consiste la perfección del hombre.

Con muy buen acierto José escogió por patrona de su institución a Aquélla que es llamada *Sede de sabiduría*: pues desde que ya en San Pantaleón de Roma, ya más adelante y con mayor magnificencia en la propia Casa de Frascati, la Virgen Madre de Dios empezó a ser invocada como protectora de las Escuelas Pías, ¡cuántos y cuán grandes testimonios de su maternal patrocinio les ha dado! Fueron efectivamente tan grandes y diversas las contrariedades de las circunstancias que en vida del Fundador afligieron a las Escuelas Pías, que pareció estar próximas a su total destrucción. Mas hemos de confesar, que no por otro motivo se vieron en este trance, sino para que no les faltase aquel sello de las obras divinamente instituídas, que consiste en la contradicción. Pnes luego, como había predicho José, se vieron con el divino favor de modo admirable reflorcer ya en el número de discípulos, ya en el progreso de las letras, ya también en la práctica de las virtudes; y en los

Maestros, principalmente en los que tenían o habían tenido convivencia con José, cuán brillantes ejemplos de diligencia, de paciencia, de paternal caridad podían observarse. De entre los muchos, de dos solamente haremos mención: de Glicerio, quien aun hoy día es tenido en tan grande opinión, que por la inocencia de costumbres se compara con Luis Gonzaga; y Dragoneti, quien a los noventa años de edad se dedicó a la enseñanza bajo la dirección del mismo Fundador, perseverando activo e infatigable en el Instituto hasta los ciento y veinte años, en que murió.

Y después y hasta nuestros días, la Orden Calasancia, ejercitada con diversas adversidades,—como varón que es reconocido pacientísimo por sus obras—difundiéndose no obstante por muchas regiones de Europa y aún más allá del Atlántico, ha sido tan útil a la Iglesia, como beneficiosa a la sociedad. Se cuentan hasta sesenta los Religiosos de esta Orden que han sido canónicamente honrados con el título de *Venerables*: muchísimos otros han brillado en los diversos ramos del saber, y especialmente en las ciencias naturales; y la multitud de óptimos ciudadanos que durante el transcurso de estos tres siglos han salido de las Escuelas Pías, ¿quién podrá contar cuán numerosa ha sido?

De tal manera es todo esto satisfactorio, que por ello son debidas especiales gracias a la divina benignidad. Mas para resarcir los daños que a la Religión y a la sociedad civil suele acarrear la formación *laica* de la juventud, conforme llevamos dicho, en gran manera es de desear que, tanto otros Institutos nuestros, como esta Orden, si en algún lugar ha languidecido, vuelva a tomar nueva vida; y en donde esté ya pujante y floreciente, allí más y más florezca y lleve frutos siempre más agradables.

Nos, con estos vivísimos deseos, Nos asociamos a Ti, amado Hijo, y a todos los que están bajo tu gobierno, en estas seculares fiestas del Instituto, las que queremos que celebréis como con renovadas bendiciones. Y para que resulten más venerables y fructuosas, gustosamente concedemos, que ganen una vez *indulgencia plenaria* de sus pecados, todos cuantos después de confesar y comulgar rueguen a Dios por las necesidades cristianas, visitando vuestras iglesias o capillas en que se celebre el Santo Sacrificio u otro acto piadoso en conmemoración de tan fausto recuerdo.

Y finalmente, a vosotros, todos los que tenéis a José de Calasanz por Padre y Legislador, os exhortamos a que conservéis con sumo cuidado y como su mejor herencia, aquel su maravilloso espíritu, propio de varón incomparable, del todo dado a la modestia y al desprecio de sí mismo, a la caridad hacia los demás, a la devoción a la Madre de Dios, y al respeto a esta Sede. Así alentado vuestro espíritu, proseguid, como

hacéis, trabajando por el bien de la juventud, con la esperanza de una recompensa superabundante de parte de Dios. Y como augurio de lo dicho, y como testimonio de nuestra paternal benevolencia, a Ti, amado Hijo, y a toda la Orden de las Escuelas Pías, damos amantísimamente la apostólica bendición.

Dado en Roma, en San Pedro, el día diez de Febrero de mil novecientos diecisiete, año tercero de Nuestro Pontificado.

BENEDICTO PAPA XV.



CENTENARIO

A la orilla del Tiber caudaloso
en tierra por el cielo preparada,
nació de una semilla allí sembrada
el árbol calasancio majestuoso.

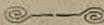
A su ramaje secular frondoso
volaronavecillas en bandada,
para tejer un nido en la enramada,
a la sombra del árbol prodigioso.

Volaron de sus nidos los polluelos,
por los aires subiendo hasta los cielos,
cantando a Calasanz con alegría.

A Calasanz, que el sembrador ha sido
del árbol tan frondoso que ha nacido
con el nombre inmortal de *Escuela Pía*.

VICENTE MIELGO, SCH. P.

Tafalla, 25 Marzo, 1917.



Una fecha memorable

Tres siglos ha que San José de Calasanz sintió vibrar en su interior aquellas expresivas palabras del Espíritu Santo: *A ti ha sido encomendado el pobre; tú serás la ayuda del huérfano*; entonces comprendió José, que a él sólo era a quien Dios encargaba el cuidado de los pobrecitos y desvalidos niños y no oponiendo más resistencia a la voluntad divina, funda sus escuelas, en que debían admitirse indistintamente los hijos de

las diferentes clases sociales para proporcionales el pan de la *piEDAD* y de las *letras*, lema sagrado que con noble orgullo ostenta la Escuela Pía desde el momento de su fundación.

Muchos fueron los contratiempos que el Santo tuvo que sufrir, grandes las dificultades que cada instante se ofrecían a la vista de José para la realización de su obra, pero mayor era la confianza de Calasanz en Aquel que le había dicho: *Para ti ha sido dejado el pobre*; y no arredrándose, prosigue valeroso su difícil y ardua empresa.

Atestadas de candorosos niños ve José sus escuelas, en donde se ponía al alcance de sus tiernas inteligencias las diferentes ramas del humano saber y en donde con gran claridad se les explicaba los misterios de nuestra sagrada Religión, no tardando en ver coronados con gran éxito sus afanes y desvelos.

Sus infatigables hijos procuraron y procuran seguir el camino que les trazara su Santo Padre y Fundador, obteniendo magníficos resultados, como lo prueban a voz en grito los miles y millares de discípulos que en todos tiempos ha contado y cuenta aún hoy día la Escuela Pía; discípulos que en la sociedad han ocupado, ocupan y ocuparán puestos de distinción debidos a las enseñanzas y educación recibidas en las aulas calasancias.

De la Escuela Pía han salido cardenales, arzobispos, obispos, y un sin fin de religiosos y sacerdotes ejemplares por su virtud, santidad y saber; han salido y ocupado altos cargos en el gobierno de la nación, en el foro, en la tribuna y en la prensa multitud de personas que desde sus más tiernos años empezaron a beber y empaparse de las saludables y provechosas doctrinas y enseñanzas proporcionadas por los esclarecidos hijos de Calasanz.

No podía, pues, una obra tan humanitaria y social, puesto que no era creación de ningún hombre, sino de Dios, permanecer inmune del estigma de la persecución, de la calumnia y del odio.

Ya en los primeros tiempos se vió San José de Calasanz perseguido y odiado, por lo mismo que su obra era del todo opuesta a las costumbres reinantes de aquella época en que era frase común el que solamente los nobles debían instruirse, y abandonarse los pobres; pero de todo salió victorioso José con su incomparable y heroica paciencia, mereciendo ser llamado por boca del oráculo de la Iglesia Benedicto XIV, «*Nuevo Job de la gracia*».

Posteriormente varias han sido las vejaciones y calamidades que la Escuela Pía ha sufrido, y si no demos una ojeada retrospectiva y veremos cómo las turbas excitadas por los partidarios de la escuela moderna convierten en un montón de ruinas y de cenizas los centros destinados a la formación de la

niñez y juventud y en los momentos actuales, qué diremos del azote que a todos nos aflige, con esta encarnizada, sangrienta y desgarradora guerra que ya nos cuesta irreparables víctimas y aún no sabemos en qué iremos a parar?

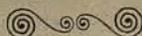
No por esto debemos desmayar, pues así como la Iglesia católica, cual roca inmovible, se robusteció más y más con la persecución y creció con mayor rapidez y vigor, así también la tranquila nave de la Escuela Pía se mece serena en el borrascoso mar de la tribulación, protegida por aquel soberano escudo, que le sirve de norte y guía, con que la defendió su Santo Fundador; escudo que es el dulce nombre de María, estrella del mar, norte y guía del pobre peregrino, luz y consuelo del maestro, que entre el polvo de las escuelas lucha y trabaja incesantemente para moldear, formar y perfeccionar en el ánimo de la desvalida niñez la imagen del Crucificado.

Sea, pues, nuestra defensa y nuestro escudo la Reina del cielo, y así en las horas amargas en que experimentemos los sinsabores de la lucha y el cansancio de la vida dirijamos la mirada a nuestra Guía y Defensora, quien convertirá y trocará en dulzura nuestros pesares y nuestras penas.

Que sea, pues, para todos, profesores y alumnos de las Escuelas Pías, motivo de júbilo y regocijo el recordar que si durante estos tres siglos que lleva de existencia han sido tantos los frutos y resultados del frondoso y fecundo árbol escollapio en los diferentes ramos del humano saber, no serán menores los que en lo sucesivo se reporten, gracias al celo y abnegación de los esclarecidos hijos del primero y más ilustre de los pedagogos cristianos, *San José de Calasanz*.

JERÓNIMO PUJADAS, SCH. P.

Administrador de la Academia



NECROLOGICA

EL P. JAIME TORRES

El día 29 del pasado mes de Marzo entregó su alma al Criador el R. P. Jaime Torres, Vice-Rector del Colegio de Nuestra Señora. De inteligencia clarísima y de una aplicación constante, se había dedicado preferentemente a los estudios económicos, en los cuales llegó a ser una verdadera notabili-

dad, siendo sus opiniones en tal materia muy apreciadas por todos cuantos a ella se dedican.

Fué un excelente calígrafo, habiendo publicado varias series de originales para escritura española e inglesa, que durante mucho tiempo fueron los preferidos en los colegios de PP. Escolapios y en multitud de colegios particulares.

Incansable en su labor instructiva, propugnó la idea de un profundo cambio en la enseñanza comercial, fundando en el colegio de Sarriá los llamados *Escritorios escolares*, introduciendo la moneda escolar y publicando un boletín que circulaba entre nuestros alumnos de comercio establecidos en los distintos colegios.

Paralelamente a estas cualidades tenía otras de carácter religioso y social que le hacían sumamente simpático. Exacto cumplidor de sus deberes religiosos, animoso y resuelto en el sacrificio, cariñoso y hábil consejero de todos sus hermanos, mereció que el Rmo. P. Llanas, al ser nombrado Vicario General, le llamase a su lado como secretario, cargo que no llegó a ejercer por haber fallecido el P. Llanas en Zaragoza, en cuanto el P. Torres hubo llegado a la capital de Aragón.

Consultor del P. Rector del Colegio de Nuestra Señora, desde aquella infausta fecha de 1909, fué para el P. Piera, más que un consejero y un amigo, un verdadero hermano mayor, en quien halló siempre aquél el entusiasmo, la animación y las ilusiones en aquellos críticos momentos tan necesarias.

Nombrado Vice-Rector del Colegio por dimisión que de este cargo presentó el P. Jaime Catalá el verano pasado, cumplía a maravilla su cometido, cuando le sorprendió la muerte, no sin hallarle debidamente preparado a los 65 años de edad y 47 de religión.

A todos nuestros hermanos, amigos y conocidos, rogamos que le tengan presente en sus oraciones, para alivio de aquella alma que acaba de atravesar los misteriosos umbrales de la eternidad.

R. I. P.



REGÁS

BANQUETES ≡
≡ LUNCHEONS

FERNANDO · 7 ≡

TELÉFONO. 230



≡ UROMIL ≡

PORTENTOSO DISOLVENTE DEL

ACIDO ÚRICO

Curación ideal del REUMA, GOTA, ARTRITISMO, etc.

El UROMIL *es inofensivo* y tomado metódicamente en diferentes períodos del año, evita los funestos efectos de una alimentación desproporcionada a nuestra necesidad.

En el folleto que acompaña el frasco encontraréis la explicación científica e infinidad de certificados de médicos eminentes que experimentaron en sí mismos sus *admirables efectos*.

De venta: LABORATORIOS VIÑAS, Claris, 71, y Centros de específicos y farmacias

VELAS DE CERA

PARA EL CULTO

Litúrgicas, garantizadas



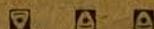
Calidad **MAXIMA** para las DOS velas de la Santa Misa y el Cirio Pascual.

Calidad **NOTABIL** para las demás velas del altar.



Fabricadas según interpretación **AUTÉNTICA** de Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto que arden y se consumen, desde el principio al fin con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáticas.



ENVÍOS A ULTRAMAR

Fabricante: **QUINTIN RUIZ DE GAUNA**

VITORIA (España)

CHOCOLATES

de QUINCÍN RUIZ DE GAUNA

ENVÍOS A TODAS PARTES

VITORIA

(ALAVA)

Agall Granell y C^{ta}
 Mallorca 219 Teléfono 1657



VIDRIERAS ARTÍSTICAS
 CRISTALES Y VIDRIOS
 PLANOS Y BORDADOS
 DE TODOS TAMAÑOS
 Y DECORACIONES

DECORACION CON
 RESALTES TRANS-
 PARENTES Y OTRAS
 FORTÍSIMAS Y TONOS
 PINTOS GARANTIZADOS

CON CASA DE OBTENCION DIVERSAS ACOILLAS DE ORO
 Y PLATA Y OTROS NUMEROSAS DECORACIONES

Ingenieros industriales
PERITAJES ACADEMIA GUIU

Se ha trasladado de la calle de Balmes, 23, a la de Lauria, 53, pral.-BARCELONA

RESULTADOS. CONVOCATORIAS DE MAYO

Curso	1912-13	13-14	14-15	15-16
Número total de alumnos que ingresaron.	9	2	7	1
De ellos fueron preparados en esta Academia	7	2	1	1

Última convocatoria: Septiembre: hemos ingresado 18 alumnos. Exito igual en Peritajes

Peritos libres y oficiales = = = = Clases nocturnas

El Sagrado Corazón

Fabricación de tejidos en seda y Ornamentos para el culto católico
de Antonio Pursals

Calle Jaime I, núm. 11.—Barcelona.—Casa fundada en 1888

Taller de Bordados, Orfebrería Religiosa, Pasamanería y Platería,
 Bordados en blanco, seda y oro de todos precios. **Imágenes** de talla,
 cartón-madera, semi madera y capillitas de la Sagrada Familia para la
 visita domiciliaria.

Confección de toda clase de ropa blanca para el culto.
 Especialidad en bordados de **Estandartes, Banderas y Señeras**
 para Asociaciones y Somatenes, igual que en vestidos y Tunicas para
 Imágenes.

No darse de catálogos ni fotografías; la casa envía un dependiente con
 variado y extenso muestrario a la persona que lo solicite, y así no hay eu-
 gaño alguno.

Diploma de honor y medalla de oro en la Exposición Internacional
 Permanente Palacio del Tibidabo (Barcelona).

Acepte V. la Biblioteca gratuita que se le ofrece

La meritisima labor que viene realizando el *Patronato Social de Buenas Lecturas* (Bailén, 35, Madrid), ha sido coronada por el más feliz éxito. Alentada esta institución por el aplauso público ofrece a nuestros lectores irles formando una Biblioteca gratuita con sólo aceptar alguna de las ventajosísimas suscripciones que siguen:

Suscripción F: Los que acepten esta suscripción, constituida por los periódicos más económicos de España, recibirán: 1.º, 10 ejemplares mensuales de *La Cultura Popular*; 2.º, 10 ejemplares mensuales de *Pan y Catecismo*; 3.º, 5 ejemplares mensuales de *Frtales y Monjas*; 4.º, 1 ejemplar mensual de *La Buena Prensa* y *El Buen Libro*, y 5.º 12 obras (Biblioteca gratuita), a elegir entre las que citamos al final de esta noticia. Precio de suscripción a ual, pesetas 5'50.

Suscripción G: Formada por seis notabilísimas novelas premiadas en concurso. *La locura*, novela de Narciso Oller; *El reloj del amor y de la muerte*, novela de E. Carrere; *Lo difícil que es ir al Cielo*... novela de Linares Rivas; *Desamor*, novela de Fernández Villegas (Zeda); *Blasones y talgas*, novela, de José M.ª de Pereda; *Los suaves milagros*, de Francisco Villaespesa.

Todas las novelas citadas han merecido inusitadas alabanzas de la crítica e importantes premios en metálico. Precio de suscripción, pesetas 6 al año con derecho a recibir otras seis obras elegidas entre las que se citan al final.

Suscripción F y G combinadas: Los suscriptores que acepten esta oferta recibirán los periódicos y novelas que se relacionan en las suscripciones F y G, más las 16 obras de regalo que anotamos a seguido. El precio es de pesetas 11.

Relación de las obras para la formación de la Biblioteca gratuita

1. *La Sagrada Pasión*, de Fray Luis de Granada.—2. *Cuentos de PATRIA*, de varios autores, entre ellos Menéndez Pelayo, Rodríguez Marín, Ocantos, Concha Espina, etc.—3. *La Perfecta Casada*, de Fr. Luis de León.—4. *El Alcalde de Zalamea*, drama, de Calderón de la Barca.—5. *La Estrella de Sevilla*, drama de Lope de Vega.—6. *La Gitanilla*, novela, de Miguel de Cervantes Saavedra.—7. *El sí de las niñas*, comedia en prosa, de Moratín.—8. *Romances Castellanos*, de varios autores.—9. *Cartas escogidas del Filósofo Rancio* (Padre Alvarado).—10. *La verdad sospechosa*, comedia, de Alarcón.—11. *Cartas y poesías de Santa Teresa de Jesús*.—12. *Avisos y sentencias espirituales de San Juan de la Cruz*.—13. *Levendas piadosas*, de Lope de Vega.—14. *De la Vida y de la muerte*, prosa y versos, de D. Francisco de Quevedo.—15. *La Golondrina*, novela premiada, de Menéndez Pelayo.—16. *El idilio de Robledo*, novela premiada, de Menéndez Pelayo.

El precio de todas estas obras es de ptas. 74'50, como podrá verse consultando catálogos de librería. Se regalarán las 16 obras a cuantos acepten la oferta F G combinadas.

NOTA.—La Administración de la *Biblioteca Patria* accederá a sustituir por otros tomos, aquellos que el suscriptor posea por haberlos adquirido anteriormente.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

LA ACADEMIA CALASANCIA

(Cortese este Boletín y remítase firmado a Bailén, 35, principal, Madrid)

D. _____
de profesión _____ domicilio en _____ provincia de _____
calle _____ número _____
acepta la suscripción señalada con la letra _____ y su importe de pesetas _____
lo abonará en la forma que se le indique. Desea recibir como regalo los
libros señalados con los números _____

Firma, _____

ALMACENES:
BARCELONA: Call, 13 y 15. Teléfono 1679

MANRESA:
Borne y Santo Domingo

Jorba

Los ornamentos sagrados y bordados artísticos que en nuestros talleres se confeccionan son distinguidos por su afiligranado trabajo.

SE MANDAN PRESUPUESTOS Y
CATÁLOGOS ILUSTRADOS A
QUIEN LO SOLICITE



Estandarte de la Congregación de María Inmaculada y San Luis Gonzaga, de Orihuela



Hábitos lalares se confeccionan a medida

PRECIO FIJO



frente al Mercado de S. Antonio

Estos Almacenes están
reconocidos por económicos y bien surtidos

LANERIA - SEDERIA - LENCERIA

Trozos todos los jueves no festivos



Phosphorrenal Robert

: Reconstituyente:

Preparado por
JOSÉ ROBERT Y SOLER.
INGENIERO-QUÍMICO Y FARMACÉUTICO.

FARMACIA ROBERT.
Lauria, 74. BARCELONA.

Los Sres. Médicos lo recetan en las tres formas:
GRANULAR · ELIXIR · INYECTABLE.



GRANDES ALMACENES

El Barato

LOS MÁS IMPORTANTES DE ESPAÑA EN SU RAMO

La Casa que tiene mejor surtidos
todos los artículos

==== Precio fijo ====

TAMARIT, 193 y 195 · VILLARROEL, 1 y 3 · BARCELONA